

Santiago de Chile, 30 de Septiembre de 1930.

Señor Don
Williams S. Collier
New- York.

Muy distinguido y apreciado señor:

Profundo regocijo nos ha proporcionado su carta, en que contestando a una nuestra solicitando su apoyo ante la Fundación Rockefeller, nos ha prometido toda su ayuda e influencia en pro del éxito de nuestra petición.

Ha llegado el momento culminante de nuestra gestión, el Fbr.º don Manuel Larrain Errázuriz, sacerdote muy distinguido por sus méritos, talento y virtudes, Secretario del Rector que suscribe, sobrino nieto de nuestro venerado Arzobispo y de lo más representativo de nuestra sociedad y de nuestra historia por sus parentescos y tradiciones, va a activar este asunto, y lleva el encargo de presentar a Ud. el homenaje de nuestra Universidad y al mismo tiempo ponerse a las órdenes de Ud. para todo lo que Ud. juzgue conveniente al pronto y feliz éxito de nuestra solicitud a la Fundación Rockefeller, para el Hospital Clínico de la Escuela de Medicina de esta Universidad.

Consideramos valiosísimo su apoyo, y no dudamos que Ud. que siempre supo manifestarse amigo tan sincero de nuestra Universidad, y persona animada de un espíritu tan elevado y justiciero, querrá en esta ocasión ayudarnos con todo su poder y guiará a nuestro representante con sus acertados consejos.

Reiterándole nuestros sentimientos más afectuosos y agradecidos, quedo de Ud. affmo. y S.S. y amigo.

Rector de la Universidad
Católica de Chile.